

ORACION.

En gran temor me tiene este pensamiento, ó Salvador mio, si seré trigo escogido de vuestra heredad, ó paja destinada á arder en el fuego eterno. Y si soy trigo, como lo espero en vuestra misericordia, se apodera de mí un segundo temor viendo la resistencia que tengo á podrir en mí y á dar muerte á mi dañada voluntad, sin lo qual no puede salir de mi corazon la espiga dorada de las buenas obras. Todo lo que tardo en seguirte á tí, pierdo de ganancia en esta cosecha. Vuélvame á tí, y sígate, tú me recibirás para que no dé este grano en tierra esteril y pedregosa. Dime, esposo mio, donde te hallaré, háblame al corazon, y encoja si es menester á esta oveja, que ha andado hasta ahora perdida por apriscos de gente que no te ama. El cielo de los cielos es tu trono, y allí me prometes lugar: vuelen allá desde ahora mis afectos, y mientras paso las penalidades de este destierro, consuélame el gozo de la patria de que espero ser morador.

D I A XVI.

MARTIROLOGIO.

En Africa los SS. Mártires Rufino, Marco, Valerio y sus compañeros. El mismo dia los SS. Mártires Elpidio, Marcelo, Eustoquio y sus compañeros: de los quales Elpidio, que era del orden de los Senadores, habiendo confesado con la mayor constancia la fe de Christo en presencia de Juliano Apóstata, primero fue atado como sus compañeros á caballos sin domar, los quales le arrastraron, y por último murió quemado, consumando gloriosamente su martirio. En Leon el tránsito de San Euquerio, Obispo y Confesor, varon de admirable fe y saber: siendo

del orden senatorio prefirió la vida y hábito religioso encerrándose voluntariamente en una cueva, donde permaneció mucho tiempo sirviendo á Christo con ayunos y oraciones, hasta que por revelacion de un Angel fue colocado solemnemente en la Silla Episcopal de aquella ciudad.

En Padua San Fidencio Obispo. En Cantorberi en Inglaterra San Edmundo, Arzobispo y Confesor, el qual siendo desterrado por defender los derechos de su Iglesia, murió santamente en Proviens, villa de Senonois: y fue canonizado por el Papa Inocencio IV. El mismo dia S. Othmaro Abad.

S. GREGORIO TAUMATURGO OBISPO.

San Gregorio es casi el único entre todos los Santos en quien se hallaron los talentos exteriores de la eloqüencia y la erudicion, juntos con los dones sobrenaturales de la profecia y de los milagros. Nació en Neocesarea, ciudad del Ponto. Sus padres eran ricos y nobles, pero envueltos en la noche de la infidelidad. Tuvo una hermana y un hermano llamado Atenodoro, Santo como él. Crióle su Padre al uso del mundo y segun las máximas de la supersticion. Esta fue la doctrina y la vida de Gregorio hasta los 14. años de su edad en que se le murió el padre. Desde entonces comenzó á alumbrarle nuestro Señor con la antorcha de la verdad, respetábala ya y la amaba; al cabo amaneció en su corazon el sol de justicia. En la accion de gracias que hizo él á Dios por su conversion en la escuela de Orígenes, da á entender que con él llamó Dios á otro que fue por ventura su hermano. Dedicóse desde luego al estudio de la eloqüencia: en los libros de los filósofos aborrecia las tinieblas grandes de que estan sembrados. El deseo de la verdad y de la pureza del corazon le puso como en prensa para que abandonase casi de todo punto estos es-

critos que se miran como fuentes de la sabiduria terrena. Suplió Dios esta falta en Gregorio por otros medios. Dispuso tambien que fuese con su hermano á Cesarea , y que en ella tuviese por maestro á Orígenes , que habia huido de Alexandria por no exponerse á la persecucion del Obispo Demetrio. Orígenes por las ciencias humanas y la filosofia los fue encaminando al conocimiento de Dios : declarábales ya la sagrada Escritura, de que él era el mas sabio intérprete en aquel tiempo. Aficionóse Gregorio á la muy eloqüente simplicidad de los libros divinos : ya trataba de buscar á Dios y su reyno. Comunicó este designio con su amigo Firmiliano, Obispo de Capadocia, que de tiempo en tiempo solia ir á Palestina á ver á Orígenes. Fortalecióle él en su buen propósito , y para esto estrechó aun mas la amistad de él con Orígenes. Mas como Orígenes por la persecucion de Maxímimo se hubiese ausentado de Alexandria el año 235. se fue Gregorio á Alexandria adonde acudian los jóvenes de todo el imperio á estudiar la filosofia y la medicina. Aun no habia él recibido el bautismo. Su vida era reprehension de los de su edad. Aqui fue calumniada su virtud ; Dios mostró su inocencia. No consta si fue bautizado en aquella ciudad ó en Cesarea de Palestina adonde volvió á fines del año 237.

Vuelto á su patria , quando esperaban todos ver los frutos de sus estudios , se retiró á un desierto, dando de mano á su herencia , no reservándose tierras ni casa ni otra cosa alguna de las necesarias para la vida. Allí estaba como aislado sin querer oír nada del mundo , quando le llamó Dios á la dignidad Episcopal por medio de Fedimo Obispo de Amasea , Metrópoli que fue despues de la provincia del Ponto. Aunque Gregorio estaba lejos de Fedimo tres dias de camino , este Prelado por impul-

so de Dios le destinó al gobierno de la ciudad de Neocesarea (1) donde puso su Silla. Obedeció Gregorio á su vocacion , y despues de consagrado Obispo rogó á Fedimo que le diese algun tiempo para instruirse mas exáctamente en la religion que habia de enseñar ; al estudio añadió oracion. Con este aparato entró Gregorio en su ciudad poblada de gentiles , no encontró en ella mas que diez y siete christianos. Ya entonces habia obrado nuestro Señor por medio de su siervo grandes maravillas , habiase hecho terrible á los demonios. La fama de estos sucesos tenia al pueblo de Neocesarea con grande ansia de ver á este varon tan extraordinario. Saliéronle á recibir , pasaba él por entre aquel concurso tan enagenado y fuera de sí como si anduviera paseándose por la soledad. Mas aturdió esto á los gentiles que los milagros que de él se contaban , y mas que aquella era su patria donde era regular que conociese á muchos. No tenia casa donde hospedarse ; viendo que de esto pasaban ansia los que iban con él , los reprendió diciéndoles, que estaban á cubierto de la proteccion de Dios , que debaxo del cielo no hay lugar angosto , que los christianos no deben tener mas habitacion que la que es comun á todo el humano linage , ni pasarse ansia mas que de la casa espiritual , ni afligirse mas que de no hallar tales edificios preparados entre los idólatras ; y que las casas de piedra solo sirven para tapar los delitos de los malos. Diciendo esto se llegó á él un christiano de la ciudad llamado Muson , hombre rico, y le convidó con su casa. Este hospedage aceptó Gregorio con preferencia á otros.

Desde luego comenzó Gregorio á predicar la pa-

(1) A Neocesarea llaman hoy los Griegos *Nixar*, los Turcos *Tocatá*. Era esta ciudad en lo antiguo Metrópoli civil de la provincia del

Ponto , llamada *Polemoniaca*, y quando el tiempo lo fue en lo eclesiástico.

labra de Dios ; daba eficacia á su predicacion el exemplo de su vida , y el don de milagros. En poco tiempo se convirtió gran parte de la ciudad. Esto le movió á edificar una Iglesia , que es el primer edificio material que consta por la historia haberse consagrado públicamente á Dios, si bien es de creer que habria ya otros en algunas partes. De los milagros que obró alli este santo Obispo , quedan memorias muy señaladas. Con el poder de su oracion secó un lago que ocasionaba grandes debates entre dos hermanos sobre á qual de ellos pertenecia. San Basilio y San Gregorio de Nisa añaden que mudó el cauce de algunos rios. Acaso aluden á la maravilla que obró con el rio Lyc , mandándole que no volviese á inundar los campos de la ribera. Uno que se fingió muerto para burlar la virtud de nuestro Santo , habiéndole él echado encima el manto que llevaba , quedo muerto de repente ; del qual milagro se sirvió Sozomeno en el siglo V. para apoyar otro semejante que obró San Epifanio de Salamina. De estos medios extraordinarios del divino poder se aprovechaba nuestro Santo para atraer gentes al regazo de la Iglesia católica , y al partido de la virtud. Mirábanle todos como padre de los creyentes, como maestro de la fe , y despertador de las buenas costumbres. Dió Obispos á muchas ciudades. Parecia haberse enteramente abolido la idolatría en Neocesarea y su comarca antes de la persecucion de Decio , quando aun no se habian cumplido los diez años de su Pontificado. Abolíanse en todas partes los sacrificios profanos , eran arruinados los templos , deshechos los altares y los ídolos , extendíase maravillosamente la gloria del único y supremo Señor.

En la persecucion de Decio que turbó la paz de la Iglesia desde el año 250, aconsejó Gregorio á su

pueblo que huyese de aquel peligro. Mas queria templar el ardimiento de los fuertes que aspiraban al martirio , que exponer los débiles á la tentacion. Salióle esto tan bien , que de su Diócesi ni uno solo cayó durante aquella prueba. El mismo quiso dar exemplo de lo que convenia que hiciesen los demas ; y sabiendo que á él principalmente buscaban los perseguidores , se escondió en un desierto con un Diácono suyo. Buscáronle alli , y Dios milagrosamente los ocultó á sus ojos de modo , que pasando por junto á ellos no fueron vistos. Los gentiles desesperados ya de hallar al Pastor , volvieron su rabia contra las ovejas. En los rincones de sus casas buscaban á los siervos de Dios , y sin perdonar niños ni mugeres los sacaban á todos y los llevaban á la carcel pública. San Gregorio desde su destierro rogaba por ellos á Dios. Acabada la persecucion en el año 251. volvió á Neocesarea. Dos años despues quando la Iglesia recobró entera libertad en los principios del imperio de Valeriano , visitó su Diócesi. Por mil caminos procuró remediar los estragos que habia causado la persecucion. En este tiempo llegó al Ponto la peste que iba assolando las otras provincias del imperio. De este azote se valió Dios para atraer á sí á los idólatras que quedaban en Neocesarea y sus cercanias. En el santo Obispo hallaban todos padre , consolador y médico. A tropas iban en su busca los apestados para que les alcanzase de Dios la salud. Ya no trataban de consultar los oráculos de los falsos dioses , ni de ofrecerles sacrificios. Gregorio á nadie se negó , dábales la salud del cuerpo , y al mismo tiempo los ponía en el camino de la fe para que salvarsen el alma. Asi se fueron convirtiendo todos , unos agradecidos á la cura , otros por no hacerse dignos de la enfermedad.

Hallóse nuestro Santo con San Atenodoro su

hermano, que era tambien Obispo de una ciudad del Ponto, en el Concilio celebrado en Antioquia el año 264. para condenar los errores de Pablo Samosateno, En la reforma de las costumbres trabajó tambien como buen Pastor de palabra y por escrito. De todas las cartas y tratados que escribió con este designio, se conserva la *Carta Canónica* recibida como tal por el VI. Concilio general, y comentada por Zonaras y Balsamon con otros iguales monumentos de la antigua disciplina de la Iglesia. Creese que Gregorio no vivió mucho tiempo despues de la deposicion de Pablo Samosateno hecha en el segundo Concilio de Antioquia, cinco años despues del primero. Al fin de su vida hizo un escrutinio de Neocesarea para ver si quedaba algun idólatra por convertir. Dolióse de esto sobremanera, pero al mismo tiempo dió gracias al Señor de que siendo diez y siete solos los christianos que halló en aquella ciudad quando le hicieron Obispo, fuesen solos diez y siete los gentiles que dexaba en ella al morir. Fue su glorioso tránsito el día 17. de Noviembre del año 270. algunos le dan un año mas de vida. Hasta la sepultura quiso no tener propia, sino dada de limosna. Algunos latinos anteriores á Adon y Usuardo le dan título de Martir. No consta que lo fuese sino de la caridad.

Frutos de esta letura.

I^o En el poder de los Ministros de la Iglesia adoraré el poder de Dios de quien lo reciben. Desearé ver obrada en mí la curacion y la renovacion espiritual, que es obra propia de la gracia de Christo.

II^o Con liberalidad comunicaré á todos los dones que he recibido del cielo. No comerciaré con ellos para ganar aplauso y estimacion, que es soberbia: ni para enriquecer, que es avaricia: ni para ser mas honrado delante de los hombres, que es malí-

sima ambicion; sino para acrecentar la grangeria de la caridad atrayendo nuevos miembros al cuerpo místico de Christo.

III^o No poseeré cosa ninguna con apego, de nada de este mundo me tendré por Señor, aspiraré á serlo únicamente de mis apetitos para que sirvan á la caridad.

ORACION.

Haz, Señor, que en todas mis obras resplandezca la fe de tus verdades, y la esperanza de tus promesas: que mi corazon no se dexé encadenar sino de la caridad: que en los milagros de tus ministros venere el poder de tu brazo, é imite el amor que tienes á tu Iglesia: que no desee el ministerio de tu omnipotencia, sino los frutos de tu misericordia: que esté muy lejos del orgullo y de la sed del oro y de los lugares altos que vician el zelo de los que cultivan tu viña.

MISA.

INTROITO. *Eccli. XLV.*

El Señor confirmó en él el concierto de paz, y le hizo Príncipe: para que en él sea eterna la dignidad sacerdotal.

SALMO.

Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. *Y. Gloria &c. Repítese: El Señor &c.*

ORACION.

Concédenos como te lo rogamos, ó Dios todo poderoso, que la venerable solemnidad de tu Confesor y Pontífice San Gregorio aumente en nosotros la devocion y la salud. Por nuestro &c.

La Epístola como el día XI. de este mes pag. 73.

GRADUAL. *Eccli. XLIV.*

He aqui un Sacerdote grande que en sus días agradó á Dios. *Y. Nadie se halló semejante á él en el cumplimiento de la ley del Altísimo. Alleluia. Alleluia. Tú eres Sacerdote para siempre segun el orden de Melchisedech. Alleluia.*

Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Marcos.

(XI.)

En aquel tiempo: respondiendo Jesus á sus Discipulos, les dixo: Tened confian-

za en Dios. En verdad os digo, que qualquiera que dixere á este monte: Quitate de ahí, y échate en el mar, y no le quedáre de ello duda en el corazon, mas cree que todo lo que dixere sucederá, se cumplirá asimismo. Por tanto os digo, todas las cosas que pedis en la oracion, creed que las recibireis, y os serán concedidas.

OFERTORIO. *Ps. LXXXVIII.*

Hallé á David mi siervo, con mi santo aceyte le ungió; porque mi mano será en su auxilio, y mi brazo le fortificará.

ORACION SECRETA.

Rogámoste, Señor, que tus Santos fomenten siempre

en nosotros una santa alegría, y pues celebramos sus méritos, experimentemos su patrocinio. Por nuestro &c.

COMUNION. *Luc. XII.*

Este es el siervo fiel y prudente á quien el Señor colocó sobre su familia, para que les reparta á su tiempo la medida de trigo.

POSTCOMUNION.

Concedenos como te lo rogamos, ó Dios omnipotente, que los que te damos gracias por los dones recibidos, por la intercesion de tu Confesor y Pontífice San Gregorio seamos colmados de otras mercedes. Por nuestro Señor Jesu Christo &c.

DECLARACION DEL EVANGELIO.

Tened confianza en Dios. Acababan de experimentar los Discípulos del Salvador el poderio de su palabra con que habia secado la higuera. De su admiracion de ellos se aprovecha ahora para llevarlos como por la mano á la fe y á la confianza en Dios, prometiéndoles que con su virtud harian cosas mas admirables que esta que habian visto, qual es desencaxar los montes de su asiento, y echarlos en alta mar. Esta promesa de Dios se ve cumplida en las maravillas que por sus fieles siervos ha obrado desde el principio para gloria suya, y con especialidad por el santo Prelado cuya fiesta celebramos hoy. *Todas las cosas que pedis en la oracion, creed que las recibireis y os serán concedidas.* La verdadera oracion nace de las entrañas de la fe, y en naciendo la fomenta, la acrecienta, la hace fecunda en buenas obras. Qual es nuestra fe, tal es el fruto de

nuestra oracion. Omnipotente es la oracion de los verdaderos humildes.

ORACION.

Tú, Señor, que nada niegas á la oracion, te has reservado esta dádiva de la oracion como efecto de tu misericordia. Tú riegas el arbol de la fe, y lo cultivas y fecundas para que de él brote el renuevo hermoso de la oracion. Tú crias en el pecho de tus hijos el deseo con que quieres ser buscado, y el gemido con que quieres ser invocado, y el fervor y la perseverancia que es menester para que no sea la oracion infecunda. Vea yo en mí los milagros de la oracion. No me des poder para arrancar de quajo los montes, sino para desterrar de mí la soberbia que me aleja de tí, y sepultar el fuego de la carne en el oceano de tu gracia misericordiosa.

DIA XVII.

MARTIROLOGIO.

En Neocesarea en el Ponto el tránsito de San Gregorio Obispo, el qual ademas de su doctrina y santidad obró tantos prodigios y milagros para gloria de la Iglesia, que le llamaron el Taumaturgo. En Palestina los SS. Mártires Alfeo y Zaqueo, que en el primer año de la persecucion de Diocleciano, despues de muchos tormentos fueron sentenciados á muerte. En Córdoba los SS. Mártires Acisclo y Victoria, hermanos; los quales en la misma persecucion

habiendo sido cruelmente atormentados por mandato del Presidente Dion, alcanzaron del Señor las coronas de su esclarecido combate. En Alexandria San Dionisio Obispo, varon de gran saber; el qual esclarecido por las repetidas confesiones que hizo de la fe, y mas por los tormentos que padeció diversas veces por esta causa, murió de avanzada edad Confesor, en el imperio de Valeriano y Galieno. En Orleans San Aniano Obispo, cuyos frequentes milagros dan